

PALABRAS DE LA PRESIDENTA DE LA COMUNIDAD DE MADRID EN EL ACTO DE ENTREGA DE LAS MEDALLAS DE LA COMUNIDAD DE MADRID

(Madrid, 2 de mayo de 2006)

Excmo. Sr. Alcalde de Madrid,
Excmo. Sr. y querido y admirado
Alfredo Di Stéfano,
Excmas. e Ilmas. Autoridades,
Señoras y señores,

Los madrileños celebramos hoy el Día de la Comunidad de Madrid, de nuestra Comunidad, con la conciencia y con la satisfacción de ser, quizá hoy más que nunca, punto de encuentro de todos los españoles.

Y lo hacemos en este día que conmemora el 2 de mayo de 1808, el día en que los madrileños de entonces supieron interpretar el sentimiento de toda la Nación al levantarse contra las tropas de Napoleón.

A todos los madrileños nos alegra y nos enorgullece que nuestra Fiesta sea el Dos de Mayo. Porque se trata de una fecha llena de inequívoco significado nacional. El Dos de Mayo de 1808, justo en esta misma Puerta del Sol, el pueblo de Madrid, abandonado por la Corona, se alzó en armas contra el ejército de Napoleón, el más poderoso de su tiempo.

Aquella rebelión fue la primera manifestación contemporánea del sentimiento nacional de los españoles. Aquí, por primera vez en nuestra Historia, los españoles se sintieron soberanos, es decir, quisieron ser dueños de su destino. El levantamiento del Dos de Mayo supuso el primer impulso de liberación nacional que los liberales de Cádiz, cuatro años después, supieron articular definiendo nuestra Nación como la suma de las voluntades libres de todos los españoles. Una definición recogida en la Constitución del 78, que sigue siendo la mejor y más amplia base de convivencia de la que nos hemos dotado los españoles.

Por ello, creo que los madrileños tuvimos un gran acierto al elegir como Fiesta de Madrid una fecha y un acontecimiento que tienen tan hondo significado para todos los españoles.

Con el orgullo que nos proporciona homenajear a los primeros madrileños que dieron su vida por la libertad y la independencia de la Patria, los madrileños festejamos hoy este nuevo Dos de Mayo con la confianza puesta en que el marco de la Comunidad de Madrid continúe siendo el más adecuado para impulsar la libertad y la prosperidad de todos los madrileños y de todos los españoles.

Señoras y señores,

Es ya una tradición que el Dos de Mayo, dentro de los actos de la fiesta de Madrid, la Comunidad haga entrega de sus Medallas, que constituyen el más alto reconocimiento que la Comunidad otorga. Unas Medallas que quieren premiar y distinguir a aquellas personas e Instituciones que, de una manera singular y extraordinaria, se hayan distinguido por sus servicios y sus aportaciones a la sociedad madrileña.

Me corresponde a mí, como Presidenta de la Comunidad, el honor de ofrecer hoy las Medallas a los galardonados y, también, el de expresarles ese agradecimiento y esa admiración que todos los madrileños sentimos ante sus trayectorias y sus actuaciones.

Empezaré ofreciendo las Medallas de Plata de la Comunidad de Madrid a las personas y entidades a las que el Consejo de Gobierno acordó concedérselas.

En primer lugar a **Jesús Salazar del Río**, un vizcaíno hecho a sí mismo, en todo el sentido de la palabra. Comenzó a trabajar a los 16 años de ayudante en una tienda en Santander, emigró a los 20 años a México, en 1934, y volvió a España en 1965, después de triunfar allí como empresario, para hacerlo también en Madrid.

En 1990, ya a los 76 años y después de sesenta años de trabajo ininterrumpido, se hace cargo, junto a sus hijos (tiene 14) de lo que hoy es el Grupo SOS-Cuétara, que ya es el segundo grupo alimentario de España y cuya sede está en la Comunidad de Madrid.

SOS-Cuétara es un Grupo multinacional español que factura más de 1.300 millones de euros al año, que da empleo a más de 3.000 personas y que continúa expandiéndose por todo el mundo, por ejemplo con la reciente compra de las aceiteras italianas Carapelli (28 de marzo de 2006) y de Minerva Oli (en 2005), lo que lo convierte en el líder mundial del sector del aceite de oliva.

Hoy, la Comunidad de Madrid quiere reconocer públicamente, con esta Medalla de Plata, el mérito y los servicios que ha prestado a la sociedad madrileña este empresario ejemplar, quien, a sus 92 años, lleva ya 76 en activo, toda una vida, con la misma ilusión y las mismas ganas de crear riqueza y empleo que cuando fundó en su juventud su primera tienda de ultramarinos en México.

Del mismo modo, tengo el honor de ofrecer la Medalla de Plata de la Comunidad de Madrid al **Dr. D. Javier Castroviejo Bolívar**, Doctor en Ciencias Biológicas, que fue el primer Director de la Estación Biológica de Doñana y Presidente del Programa El Hombre y la Biosfera de la UNESCO en España.

El doctor Castroviejo se ha hecho acreedor de muchos premios y, ahora, la Medalla de Plata que le otorga la Comunidad de Madrid viene a unirse a todas estas distinciones en el reconocimiento a su constante trabajo dedicado a la conservación del medio ambiente.

Esta Medalla quiere ser un testimonio de reconocimiento y de agradecimiento al destacado papel que el Dr. Castroviejo ha tenido en **la declaración de la Sierra del Rincón como Reserva de la Biosfera, por parte de la UNESCO, el pasado 29 de junio de 2005.**

El Consejo de Gobierno de la Comunidad de Madrid también ha decidido otorgar la Medalla de Plata a **Don Justo León Hernández**, que ha ejercido durante 28 años el cargo de Director del Colegio de Educación Infantil y Primaria “Ciudad de Madrid”, en Getafe.

Don Justo sufrió hace poco un grave infarto y actualmente se recupera en un hospital. Pese a su estado de salud, y aunque ya cumplió los 65 años el pasado mes de febrero, D. Justo León solicitó la prórroga en el servicio activo para finalizar este curso escolar en su puesto.

La Comunidad de Madrid, al otorgarle la Medalla de Plata, quiere reconocer en Don Justo un modelo de entrega a su profesión de maestro. Desde aquí, todos le deseamos una pronta recuperación.

El doctor Juan José Rofilanchas Sánchez ha dirigido durante 17 años el Servicio de Cirugía Cardíaca del Hospital 12 de Octubre. Antes, fue también Jefe del Servicio de Cirugía Cardíaca en el Hospital Ramón y Cajal, después de formarse y trabajar como cirujano cardiovascular en el Hospital Puerta de Hierro y en las Universidades de Stanford y Nueva York.

El Doctor Rofilanchas es uno de los cirujanos cardiacos más eminentes del mundo y un magnífico profesor, que se ha preocupado siempre por la constante formación de los futuros cirujanos cardiovasculares. Prueba de ello es la introducción en el trasplante cardiaco de técnicas mínimamente invasivas y de dispositivos de apoyo al corazón del paciente.

Por todo ello, por su entrega a la profesión médica y a la docencia, por ser una referencia internacional en la cirugía cardiaca española e internacional y por sus más de 40 años de trabajo al servicio de la salud de los madrileños, el Gobierno Regional tiene el honor y la satisfacción de concederle al Dr. Rofilanchas la Medalla de Plata de nuestra Comunidad.

También en el ámbito de la cardiología, **el equipo del Dr. Juan Francisco del Cañizo López**, de la Fundación Investigación Biomédica del Hospital Gregorio Marañón, trabaja, desde 1983, en el diseño de sistemas mecánicos para suplir la acción de bombeo del corazón. En otras palabras, el equipo del Dr. del Cañizo desarrolla lo que podríamos llamar “ventrículos artificiales”.

Los primeros proyectos que desarrolló el equipo del Dr. del Cañizo condujeron a una patente de un sistema artificial de bombeo que se aplica hoy en el sistema comercial de bombeo más utilizado en pacientes humanos.

Por esta notable contribución a la innovación tecnológica en la medicina, el Gobierno Regional ha otorgado la Medalla de Plata de la Comunidad de Madrid al equipo del Dr. del Cañizo.

El Círculo Catalán de Madrid nació en **1952** en la pastelería “La Flor y Nata” de la Plaza de Celenque, regida por catalanes, que ofrecían especialidades típicas.

Desde entonces y hasta nuestros días, el Círculo, además de impulsar las iniciativas de sus socios, intenta acercar la cultura y las costumbres catalanas¹ a los madrileños, que siempre hemos admirado, apreciado y procurado imitar las mejores virtudes de los catalanes. Por esta razón, por contribuir al mejor conocimiento de la cultura catalana en Madrid, el Gobierno Regional ha concedido la Medalla de Plata al Círculo Catalán de Madrid.

¹ Por ejemplo, con las tradicionales Sardanas en la Glorieta de la Sardana del Parque del Retiro, la Castañada, que se celebra la víspera de Todos los Santos, la Verbena de Sant Joan o la tradicional Festa del Tió, por Navidad. Y también con la Feria del Dibujo y Pintura Catalana (FEDIPICA) en Madrid, actividad que este año llega a su 18 edición gracias a la colaboración de los pintores catalanes y a la Comunidad de Madrid.

El Grupo VIPS es uno de los mejores ejemplos de cómo la sociedad madrileña ofrece oportunidades a todos los que vienen a Madrid a buscarlas. Porque los trabajadores inmigrantes de este grupo de empresas, formados por el propio Grupo VIPS, representan ya el 56% de la plantilla, y el 43% ocupan ya puestos de responsabilidad.

Por esta excelente labor de integración laboral de los inmigrantes, y por la creación de empleo de calidad, el Grupo VIPS se ha hecho acreedor a la Medalla de Plata de la Comunidad de Madrid.

Dolores Fernández Barrios dirige, junto a sus cuatro hijas, la empresa Carrillo Artesanía Española, S.A., una empresa familiar y femenina que ocupa un lugar significativo en el sector del mueble y de la decoración de interiores.

Dolores Fernández comenzó su andadura en 1959 junto a su marido, Francisco Carrillo, en un pequeño taller dentro de su domicilio. Para Dolores, como para muchas mujeres de su generación, no fue fácil trabajar en un medio en el que el personal especializado era mayoritariamente masculino.

Y menos aún cuando su marido falleció en 1980 y tuvo que hacerse cargo por completo, junto con sus hijas, de una empresa en expansión.

Pero consiguió abrirse camino. Hasta tal punto que, desde entonces, su empresa ha estado dirigida por mujeres y con mujeres, pues son también mujeres exclusivamente las responsables de la atención al cliente y de la gestión administrativa.

Su ejemplo, digno de imitar por todas las mujeres empresarias, merece que la Comunidad de Madrid la distinga con la Medalla de Plata.

Sor Pura Costa Otero es religiosa de las “Hijas de la Caridad” de San Vicente de Paúl desde 1957. En el seno de esta Orden ha desarrollado su labor como Enfermera en distintos centros sanitarios: el Hospital Militar Gómez Ulla, La Fuenfría y la Casa del Sida de Caritas, pionera en la atención a enfermos del Sida

En la actualidad, Sor Pura es la Hermana Superiora de la Comunidad Religiosa del Centro de Acogida Municipal “San Isidro” desde 1997. Y al otorgarle la Medalla de Plata de la Comunidad de Madrid, el Gobierno Regional quiere expresar el reconocimiento público y el agradecimiento de todos los madrileños, especialmente de quienes reciben sus atenciones, por la ejemplar labor social que ella y las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl desarrollan en favor de los más desfavorecidos.

Y finalmente, la décima Medalla de Plata de la Comunidad de Madrid que el Gobierno Regional ha concedido este año es para **Encarnación Ortega Ramírez**, otra mujer hecha a sí misma, que con su ingenio, con su tenacidad y con su trabajo sacó adelante a una familia de 9 hijos con su oficio de vendedora ambulante.

Empezó vendiendo lechugas a la puerta de los mercados y hoy, a sus 65 años, dirige personalmente 9 puestos de venta ambulante, y acude todos los días de madrugada a Mercamadrid para proveer de género a sus puestos.

Por ello, en reconocimiento a su coraje y su esfuerzo, y a las dificultades que ha tenido que vencer para abrirse camino y sacar adelante a su familia, el Consejo de Gobierno de la Comunidad de Madrid decidió distinguirla con la Medalla de Plata de la Comunidad de Madrid.

Sras. y Sres.,

El Consejo de Gobierno de la Comunidad de Madrid decidió otorgar la máxima distinción que concede nuestra Comunidad, la **Medalla de Oro de la Comunidad de Madrid**, al **Excmo. Sr. Don Alfredo Di Stéfano**.

Como sucede con los grandes entre los grandes, es muy difícil decir algo de Alfredo Di Stéfano que no se haya sido dicho ya antes. Porque hablar de Alfredo Di Stefano es hablar de una leyenda viva del fútbol mundial.

Todos los que tuvieron el privilegio de verle jugar al fútbol en el Real Madrid de las cinco Copas de Europa consecutivas coinciden en señalarle como el más grande futbolista de todos los tiempos, como el mejor ejemplo de futbolista total.

Pero, además de modelo de futbolistas, Alfredo Di Stéfano ha sido siempre, dentro y fuera del terreno de juego, un modelo de inmensa personalidad, de energía, de entrega, de compañerismo, de pundonor, de caballerosidad, de deportividad y de espíritu de lucha, como lo ha demostrado después del susto que le dio su corazón hace unos meses.

Todos los que han tenido la suerte de honrarse con la amistad de Alfredo Di Stéfano dan fe de esas virtudes, a las que se han unido siempre las de la franqueza y la claridad con que expresa toda su sabiduría futbolística y humana.

Y, como suele ocurrir con los más grandes deportistas, Alfredo Di Stéfano es un hombre muy inteligente, cuya opinión siempre debe ser tenida en cuenta, y no sólo en materia de fútbol.

La Comunidad de Madrid con este galardón quiere hacer pública su admiración, su reconocimiento y su agradecimiento al más grande y al más completo futbolista de todos los tiempos. Al hombre que, con sus triunfos y sus brillantes gestas deportivas, convirtió al Real Madrid en el más grande club de fútbol del siglo XX.

A un hombre que ha honrado y ha paseado por Europa y por todo el mundo el nombre de Madrid y de España. Porque, probablemente, Alfredo Di Stéfano es la persona que más ha hecho en el siglo XX por que Madrid fuera conocida y admirada en todo el mundo.

Sras. y Sres.,

Las diez personas e instituciones distinguidas con la Medalla de Plata, y Alfredo Di Stéfano, a quien nos honramos en otorgar la Medalla de Oro de la Comunidad de Madrid, son fieles representantes de lo que es la sociedad madrileña. Una sociedad que ofrece oportunidades a todos los que vienen a buscarlas, una sociedad integradora, que se ha convertido, por sus propios méritos, en el motor económico, social y cultural de España.

En definitiva, una sociedad cuyas señas de identidad son la libertad, la apertura, el pluralismo, el espíritu emprendedor y la solidaridad. Una sociedad donde caben todas las gentes, todas las ideas, todos los talentos y todas las sensibilidades.

Por todo ello, hoy, el 2 de Mayo, el Día de la Comunidad de Madrid, al contemplar nuestra historia pasada y nuestros logros del presente, los ciudadanos de la Comunidad de Madrid podemos sentirnos más que nunca orgullosos de ser madrileños.

Muchas gracias.